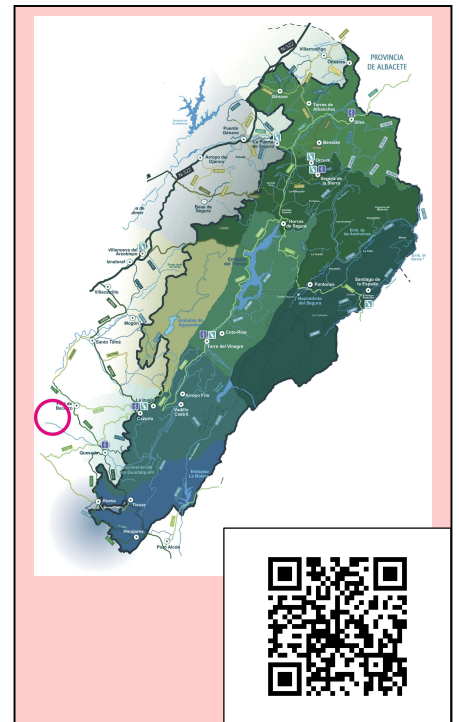


Nombre: CÁMARA DE TOYA Y CENTRO INTERPRETACIÓN

RHC Nº: 069

**A LOCALIZACIÓN**

TÉRMINO MUNICIPAL	Peal de Becerro
LOCALIDAD	Peal de Becerro
COORDENADAS	37.911811, -3.127086
DIRECCIÓN	Calle Josefa Santa María, 4 Carretera JV-3263
DATOS DE CONTACTO	691438131
ACCESO AL RECURSO	A pie en el C.I. y en vehículo a la Cámara de Toya.
INDICACIONES DE ACCESO	Para acceder al Centro de Interpretación hay que dejar el vehículo en los alrededores, y acceder a pie a la entrada al edificio.

B VISITA

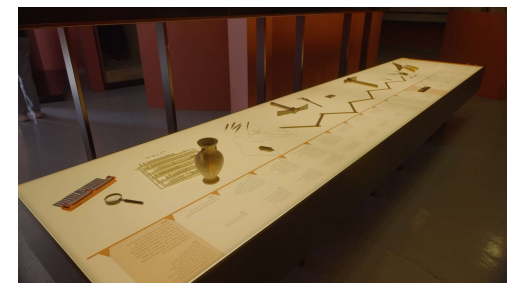
HORARIOS	Viernes 16 – 20:00 h. sábados 10:00 – 14:00 h y domingos 10:00 – 14:00 h.	ACCESIBILIDAD	
ENTRADA	Para la visita a estos recursos es necesario el pago de una entrada.		
MEDIOS INTERPRETATIVOS	El Centro de Interpretación cuenta con medios audiovisuales, pantallas táctiles, paneles informativos y maquetas.		
OBSERVACIONES	El Centro de Interpretación sí es accesible, pero la Cámara de Toya no es accesible para personas con movilidad reducida al contar con escalones. No se puede acceder directamente a la Cámara. Para ello, debe concertarse la visita desde el Centro de Interpretación.		

C OTROS DATOS DE INTERÉS

RELACIÓN CON OTROS RECURSOS	Torres medievales (RHC068) y Castillo de Toya (RHC070).
RECOMENDACIONES	Se puede ampliar la visita al centro de Interpretación y Cámara de Toya con la visita al castillo de Toya y aldea de Hornos de Peal.

DESCRIPCIÓN GENERAL

La Cámara de Toya, situada en Peal de Becerro, es un vestigio fascinante del mundo ibero que, a lo largo de los siglos, ha permanecido como un testimonio silencioso de una civilización que otorgaba gran importancia al más allá. Este monumento funerario, considerado uno de los ejemplos más notables de la arquitectura sepulcral ibérica, invita a reflexionar sobre la percepción que los antiguos habitantes de esta tierra tenían sobre la muerte y su conexión con el mundo espiritual. La tumba, ubicada en un entorno natural que



parece haber sido elegido con sumo cuidado, ofrece una visión sobre las creencias, ritos y tradiciones funerarias de los iberos, un pueblo que vivió entre el siglo VI y el siglo I a.C. en la Península Ibérica.

La Cámara de Toya, excavada en la roca, destaca no solo por su arquitectura monumental, sino por su profundo simbolismo. En el corazón de la cámara, se encuentran los restos de una élite local, testigos de una sociedad que concebía la muerte no como un final, sino como un tránsito hacia otra vida, en la que el difunto, acompañado de sus pertenencias más preciadas, debía continuar su existencia. El centro de interpretación ubicado cerca del sitio permite a los visitantes adentrarse en esta cosmovisión ancestral. A través de exposiciones y reconstrucciones, se desvelan los misterios de los rituales iberos, donde el culto a los antepasados y la relación con la naturaleza jugaban un papel crucial. Las ofrendas encontradas en la tumba, desde armas hasta joyas, nos hablan de una creencia arraigada en la continuidad de la vida tras la muerte, una vida en la que los difuntos mantenían su estatus y poder.

Este período ibero, lleno de misticismo y simbolismo, revelaba un mundo donde los límites entre lo terrenal y lo espiritual estaban estrechamente conectados. La construcción de tumbas monumentales como la de Toya refleja no solo la capacidad técnica de esta civilización, sino también su concepción del poder y el respeto hacia los muertos. El lugar escogido para la Cámara, rodeado por montañas y cerca de corrientes de agua, revela el profundo respeto que los iberos sentían hacia los elementos naturales, considerándolos portadores de energías sagradas que protegían el eterno descanso de sus difuntos.

